



Los reyes del mundo (2022)

Laura Mora Ortega

Filma – La película

Donostiako Zinemaldiaren irabazle berria. Laura Mora Ortega zinemagilea deskubritu dugu (Medellin, Kolonbia, 1981), telebistaren munduko kameraren atzean zaildua bera. Bigarren film luze honi distiraz eta trebetasunez ekin dio. Bertan, errealitate gordin eta zinezko bat erakusten digu. Horretarako gazteria, adiskidetasuna, errebeldia, erresistentzia, duintasuna eta desobediencia darabiltza.

Bost adiskide: Ra, Culebro, Sere, Winny eta Nano, erreinurik ez duten bost errege. Familiarik eta legerik ez duten bost gazte, kalean bizi direnak eta zeozer hobe bilatzen dutenak. Bostokin bidaiatuko dugu, eta tarteka ikusiko ditugu krudelkeria eta poesia eta tarteka abilezia eta zirkun-zarkunak. Horrek, alde batera edo bestera, hunkitu egingo gaitu (bestela, ez gara gizakiak). Film honek zirrara biziak sorrazaziko dizkigu segundo baten ziztuan. Bizipen handia.

Fitxa - Ficha

Los reyes del mundo (Colombia, 2022) · 111 min

Zuzendaritza - Dirección: **Laura Mora Ortega**

Gidoia - Guion: **María Camila Arias, Laura Mora Ortega**

Argazkia - Fotografía: **David Gallego**

Musika - Música: **Leonardo Heiblum, Alexis Ruiz**

Muntaia - Montaje: **Sebastian Hernandez, Gustavo Vasco**

Produkzioa - Producción: **Cristina Gallego, Mirlanda Torres**

Aktoreak - Intérpretes: **Carlos Andrés Castañeda (Rá), Davison Florez (Sere), Brahian Acevedo (Nano), Cristian Campaña (Winny), Cristian David Duque (Culebro), Jacqueline Duque (Graciela), Luis Eduardo Benjumea (Vayu), Violeta Zabala (La Negro)**

Sinopsia - Sinopsis

Rá (19), Culebro (16), Sere (14), Winny (12) Nano (13) cinco chicos de la calle de Medellín. Cinco reyes sin reino. En sus manos tienen unas viejas escrituras de una tierra heredada por Rá. Tras recibir una carta de la oficina de restitución de tierras del gobierno, notificando la devolución de los terrenos que le fueron arrebatados a su abuela, Rá decidirá emprender el viaje con sus amigos con la promesa de por fin cumplir un sueño: tener un lugar en el mundo donde ser libres, donde estar a salvo, donde construir su propio reino.

Zuzendaria – Director



Laura Mora Ortega (Medellín, Colombia. 1981) tras estudiar Dirección y Producción de cine en la RMIT de Melbourne, escribió y dirigió los cortometrajes *West* (2004), *Brotherhood* (2007) y *Salomé*

(2011). En 2012 codirigió con Carlos Moreno la serie de televisión *Escobar, el patrón del mal* y en 2014 rodó la tv-movie para Caracol TV *Antes del fuego*, que se estrenó en salas comerciales. También ha dirigido capítulos para las series de Netflix *Frontera verde* (2019) y *El robo del siglo* (2020).

Su primer largometraje, *Matar a Jesús*, recibió en 2017 una mención especial de Nuevos Directores en el Festival de San Sebastián en el 2017, y también fue merecedora del premio Eroski y premio Signis de la crítica, cosechando más de 20 galardones en distintos festivales. *Los reyes del mundo* es su segunda película para el cine y ganó la Concha del Oro del Festival de Cine de San Sebastián 2022.

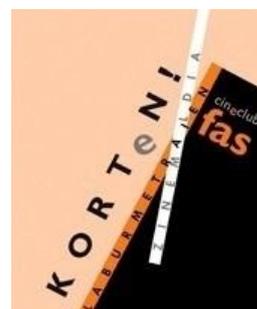
Iritzia – Opinión

Declaración de intenciones de la directora

El cine se ha convertido en mi intento por establecer un diálogo reflexivo y poético con el mundo. A través del lenguaje cinematográfico he encontrado la posibilidad de indagar sobre las emociones y la contradicción humana y plantear preguntas sobre aquello que me inquieta y me conmueve.

Matar a Jesús mi primera película, nació de una experiencia personal absolutamente dolorosa, el asesinato de mi padre en el año 2002. Hacerla, fue una experiencia catártica y liberadora, que me ha permitido continuar indagando desde otros lugares del lenguaje cinematográfico, sobre temas alrededor de la violencia.

Mi punto de vista y mi relación con el mundo está indudablemente ligado y alterado por el hecho de nacer en un lugar tan particular como Colombia, donde la belleza y la violencia parecen confundirse y convertirse en una sola cosa. Donde la riqueza de la tierra, también se convierte en su propia condena.



edición X. edizioa

colabora:

**ZINE
BI**

Mientras hacía el casting de actores naturales para *Matar a Jesús*, me di cuenta de que esos más de 90 chicos que entrevistamos, todos compartían un sentimiento terrible de exclusión, una certeza de no tener futuro. Sin embargo, casi como una profunda y bella contradicción, estaban llenos de vida, de sueños a veces delirantes, ligados siempre al mismo deseo: una obsesión por tener un lugar en el mundo, literal y simbólicamente.



A partir de ahí aparecieron preguntas que siempre me he hecho sobre la violencia amarrada a la posesión de la tierra. El punto neurálgico del conflicto en Colombia, es precisamente ése: el de un pueblo que ha sido despojado de su tierra por terratenientes, grandes élités y grupos armados, que han constituido la base de una sociedad extremadamente desigual y adolorida.

Para muchos en este país, lo único que les vincula con una idea de reivindicación y de recuperar legitimidad sobre sus vidas, está representado en documentos legales, títulos de tierra, números radicados que simbolizan una posibilidad de justicia. Esos papeles, parecieran ser una oportunidad de ser por fin reconocidos ante el sistema. Sin embargo, lo que queda de manifiesto, es la burocracia, la incompetencia de un sistema de justicia colapsado y kafkiano.

Es por eso, que la idea de cinco chicos de la calle, a los que la sociedad ha excluido desde siempre y cuyo deseo máximo es poder reclamar un lugar en el mundo donde ser libres y estar a salvo, me parecía una sublime manera de hablar de la historia de violencia, ligada a la tenencia de tierras y honrar la energía de este grupo de despojados. Una forma poética en la que estos chicos se vengan del mundo que azarosamente les tocó. Reclamar lo suyo, la tierra, es su acto más político, más rebelde, más honesto.

En el relato hay una búsqueda por enaltecer el principio romántico de la idea de lo subversivo: aquel deseo de alterar el orden establecido. Soñar con un mundo sin fronteras, sin dueños de la tierra, donde los puntos de partida de los seres humanos sean más igualitarios. Por eso, ésta es una película que recurre a un intento de representación simbólica de esas ideas. Sobre todo, en los momentos donde el mundo onírico y el realismo se confunden.

Como mujer, me veo tremendamente intrigada a explorar cinematográficamente esos comportamientos que tienen que ver con la masculinidad, con la condena que significa ser hombre cuando se nace en ciertos contextos, donde irremediablemente ser hombre significa tener que ser violento. Indagar en la necesidad de conquista territorial, observar cómo son esos vínculos entre hombres jóvenes, como salen sus afectos, sus rabias y sus frustraciones.

En el camino, saliendo de la ciudad, atravesando la cordillera para llegar a esa tierra prometida, rodeados de la belleza de un paisaje que ésta siendo disputado, y siguiendo la obsesión noble de Rá por llegar a ese lugar que parece ser su idea de reino, irán descubriendo que el único territorio que quizás puedan conquistar es aquel de la imaginación, el de los afectos, el de los sueños... el territorio del alma.

A medida que el grupo va desapareciendo, la idea de continuar, se convierte también en la manera de honrar a aquellos que ya no están. A medida que el viaje avanza, la línea entre vida y muerte se va desdibujando.

Pienso en estos reyes sin reino, en el sentido de este viaje a la nada donde todo es posible. Donde encontrarán la sabiduría en un campesino en el exilio propio, donde serán acogidos por la calidez de mujeres en medio del olvido que hacen eco de una Matria, pero también donde se toparán con la brutalidad de los hombres que se han adueñado del territorio.

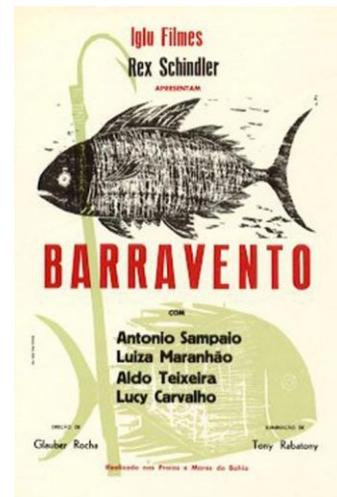
En *Los reyes del mundo* veo una posibilidad; aquella de hacer una película que celebre la vida, la de los excluidos, la de los olvidados, los sin tierra, mientras se condena el mundo.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1973 maiatza 14 mayo 1973
sesión 826 emanaldia



Barravento (Barravento, 1962)
Glauber Rocha

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas

80 €
45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicines** a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**

